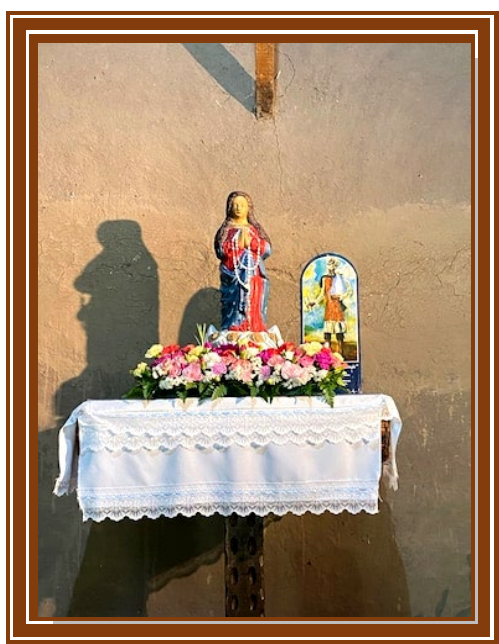


## *Legenda de dos Vírgenes*



*Virgen Estanciera o Patroncita Morena, predecesora de la Virgen de Luján.*

En mayo de 1630, con el episodio conocido como el “**Milagro de la Carreta**”, comienza la leyenda de la **Virgen de Luján**. Es conocida y tiene varias versiones, pero, lo que pocos conocen es la continuación de ella, en la segunda etapa, con la presencia de la **Virgen de la Consolación** de Sumampa, en Santiago del Estero.

A mediados del año 1629, el hacendado portugués **Antonio Farías de Saá**, a quien se refiere el señor Hugo Farías en su relato, se había asentado en Sumampa. Había casado con una descendiente de Don Pedro Villalba y había recibido la encomienda de Sumampa. Con la intención de levantar un oratorio en su estancia, le solicitó a un amigo suyo, residente en Pernambuco, Brasil, el envío de una imagen de la Virgen. Para una mejor elección, el amigo le mandó dos: una de la Inmaculada Concepción y otra de la Virgen con el Niño en sus brazos.

Las imágenes inician el largo viaje en barco traídas por el capitán de navío Andrea Juan, como parte de un cargamento, que quedó detenido en Buenos Aires por más de tres meses. Fue Don Bernabé González Filiano Oramas quien se hizo cargo de todos los sellados para que se pudiera bajar la mercadería a puerto.

Los dos cajones con las vírgenes fueron cargados, junto a otras mercaderías en una carreta tirada por bueyes e inician el largo camino hacia el norte por el Camino Real.

La primera noche la caravana paró en lo que hoy se conoce como Paso de Morales del Partido de Hurlingham. Al día siguiente, siguieron su trayectoria y al atardecer acamparon cerca del Río Lujan.



**Origen milagroso de Ntra. Sra. de Luján en año 1630, por AUGUSTO BALLARINI, 1895.**

Quando al otro día quisieron continuar la travesía, no pudieron mover la carreta. No había modo, cada esfuerzo era inútil. Al ver lo que acontecía, el “Negro Manuel” [Manuel Costa de los Ríos] propuso reacomodar los cajones; *“bajó una de las imágenes de tez trigueña, la que tenía un vestido pintado de rojo y un manto azul con estrellas blancas y cuello dorado. Sin que mediara ninguna orden los bueyes comenzaron a marchar. ¡Es un milagro!”* exclamaron los presentes, quienes interpretaron este hecho como una señal de la virgen, decidiendo, en consecuencia, que la estatuita se quedara en la estancia de Don Rosendo de Trigueros,

*“El primer sentimiento que embargó el corazón de los troperos y demás personas presentes fue el asombro; y después de las consabidas demostraciones de devoción y respeto, entendiendo que esa imagen de la Purísima Concepción deseaba quedarse en ese preciso lugar, resolvieron trasladarla a la casa de la estancia de la familia de Don Rosendo”,* quedando al cuidado del Negro Manuel. Nació la devoción a la Virgen de Luján y se transformara en la Patrona de la República Argentina

La otra imagen de la Virgen de la Consolación continuó en busca de su destino, en carreta hasta Córdoba y luego, a lomo de mula. Todavía faltaban 190 leguas,

Al lento paso de las mulas, la caravana se aproximó a Sumampa, a fines de noviembre, donde hicieron noche. Al amanecer, el arriero encargado de custodiar la caja con la imagen de la Virgen, se asusta al ver que había desaparecido. Avisa al resto de los troperos quienes no sabían nada de lo acontecido. Enseguida se dan cuenta que también había desaparecido la mula que la trasportaba en el camino recorrido. Inmediatamente se pusieron tras las huellas, encontrándola a poco de andar, ya en la estancia de Don Antonio Farías de Saá, que es quien la había mandado a traer.

La mula estaba parada, inmóvil a la sombra bajo un gran tala [*Celtis ehrenbergiana*], con la caja de la Virgen sobre su lomo. ¿Quién la trajo hasta aquí? ¿Quién ató la caja al lomo de la mula? Preguntas sin respuesta.

Necesitan hacer la entrega de la Virgen, la mula estaba completamente empacada, no se movía; recordaron lo sucedido en Zelaya cerca del Río Luján, por lo que decidieron llevarla a pie, ya que estaban cerca de la casa.

Inmensa alegría la de Don Farías al recibir la Virgen, acomodándola en una habitación que había preparado al efecto. Los arrieros le contaron los dos hechos relacionados con las vírgenes; la detención de la carreta en Luján y la reanudación de la marcha al bajar la imagen y recientemente, el comportamiento de la mula con la caja en su lomo.

*¡No está la Virgen! ¡No está la Virgen!* eran los gritos de Don Farías en el amanecer del siguiente día. *¿Quién ha osado retirarla del lugar que yo había destinado para ella?*, preguntaba.

Inmediatamente inician la búsqueda, recordando el comportamiento de la mula el día anterior se dirigieron al lugar y allí estaba. Todos entendieron que el deseo de la Virgen era permanecer en ese lugar.

Don Farías, poniéndose de rodillas ante ella, le prometió que de allí no la movería y que sería en ese lugar de la estancia donde levantaría la capilla que con tanto amor le había prometido.

Junto al tala se edificó la primera capilla la cual con el paso de los años de fue ampliando y reemplazando por otra mayor.

El Santuario de Sumampa fue declarado Monumento Histórico Nacional y todo el pueblo de Santiago del Estero venera allí a María Madre de Dios. Bajo la advocación de Nuestra Señora de la Consolación.

### **Virgen de la Consolación**

*Según la tradición, esta advocación mariana data del siglo IV. Santa Mónica lloraba desconsolada la vida disipada y licenciosa de su hijo San Agustín. Sus súplicas y sus lá-*



*grimas alcanzaron la gracia de la conversión del hijo. De esta manera, la Madre del cielo quiso consolar a esa afligida madre. Los religiosos agustinos fueron solícitos propagadores de la Consolación tanto por el viejo como por el nuevo mundo.*

*A todas luces, el título de Consolación conviene a la virgen, porque ella es la consolación de Dios por su divina maternidad y consolación de los hombres por su colaboración en la obra redentora. Por eso se la proclama e invoca «Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, Esposa del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad».*

*La celebración de la Virgen de Sumampa es una tradición que ha perdurado más de 300 años. Durante nueve días, los fieles participan en misas, procesiones y otras actividades en el santuario. Estos actos de fe no solo refuerzan la creencia religiosa, sino que también promueven la unión familiar, ya que las familias encuentran en estas festividades una oportunidad para renovar sus votos de fe y agradecer por las bendiciones recibidas a Nuestra Señora de la Consolación que es milagrosa.*



**Capilla de Ntra. Sra. de la Consolación - Sumampa – Oleo de Raquel Rey Caro**

Fuentes de consulta:

DI FAZIO, Gerardo – *La historia de la Virgen de Sumampa, la “hermana perdida” de la Virgen de Luján que siguió viaje en la carreta.* INFOBAE, 12-11-.2022

LOCATELLI, Nunzia y SUAREZ, Cintia – *Antonio María de Saa. El verdadero y desconocido lugar donde comenzó la devoción más grande de la Argentina.* INFOBAE ,07-12-2022

ORDOÑEZ LANÚS, Inés – *Nuestra Señora de la Consolación de Sumampa – La Escuela de Catequesis.* Libro 5 - Paulinas. PDF.